

Jueves 12 de Noviembre de 2009

Jueves 32ª semana de tiempo ordinario 2009

Sabiduría 7,22-8,1

La sabiduría es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo, incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todovigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos. La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo; porque es efluvio del poder divino, emanación purísima de la gloria del Omnipotente; por eso, nada inmundo se le pega. Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.

Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas; pues Dios ama sólo a quien convive con la sabiduría. Es más bella que el sol y que todas las constelaciones; comparada a la luz del día, sale ganando, pues a éste le releva la noche, mientras que a la sabiduría no le puede el mal. Alcanza con vigor de extremo a extremo y gobierna el universo con acierto.

Salmo responsorial: 118

R/Tu palabra, Señor, es eterna.

Tu palabra, Señor, es eterna, / más estable que el cielo. R.

Tu fidelidad de generación en generación, / igual que fundaste la tierra y permanece. R.

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy, / porque todo está a tu servicio. R.

La explicación de tus palabras ilumina, / da inteligencia a los ignorantes. R.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, / enséñame tus leyes. R.

Que mi alma viva para alabarte, / que tus mandamientos me auxilien. R.

Lucas 17,20-25

En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios Jesús les contestó: "El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí; porque mirad, el reino de Dios está dentro de vosotros." Dijo a sus discípulos: "Llegará un tiempo en que desearéis vivir un día

con el Hijo del hombre, y no podréis. Si os dicen que está aquí o está allí, no os vayáis detrás. Como el fulgor del relámpago brilla de un horizonte a otro, así será el Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser reprobado por esta generación."

COMENTARIOS

Jesús asegura que la venida del reino de Dios no ocurrirá aparatosamente, con grandes signos en el cielo, guerras ni hambres; porque el reino ya está actuando en medio de nosotros. La presencia del reino de Dios se hace efectiva en las acciones de ayuda y solidaridad, desde el interior de cada ser humano. No hay que esperar un tiempo futuro; hay que hacerlo posible ahora mismo. El reino de Dios crece en el interior de cada uno cuando nos volcamos, nos lanzamos hacia los demás. De esta manera nos vamos pareciendo un poco más a Dios. Muchas veces esperamos que las soluciones a los problemas vengan de afuera; que se impongan sin nuestra iniciativa. Pero esto no es así. Nosotros esperamos un mundo mejor, cada día con menos problemas. De nosotros depende que el futuro sea más parecido al reino de Dios que esperamos. Pero el texto, refiriéndose a Jesús, termina diciendo que primero tendrá que padecer mucho y ser reprobado por esta generación. Es decir, antes que pueda volver, el Hijo del Hombre, Jesús, tiene que sufrir. Ello quiere decir que las soluciones cuestan; no son fáciles. Pero siguiendo el ejemplo del Maestro, podemos construir una sociedad mejor. La pregunta sería: ¿qué estamos haciendo para que el reino siga aconteciendo en medio de nosotros? ¿Somos signos del reino de Dios que hemos sido llamados a anunciar, o más bien signos del anti-reino, en medio de nuestros hermanos de comunidad y de afuera?

Padre Juan Alarcón Cámara S.J